

Ximena Lincolao, ministra de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación:

“Este ministerio tiene muchas oportunidades, pero no se le ha sacado ventaja”

Dice que su equipo funcionará como una *startup*, cercano a los científicos y a la comunidad académica, y buscando soluciones a los problemas de la sociedad. Además, asegura que ya se han reunido con la ANID y que se trabajará en optimizar ciertos procesos.

ALEXIS IBARRA O.

La recién asumida ministra de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, Ximena Lincolao (57), ha tenido una trayectoria atípica. En Estados Unidos, “fui nana, *bartender*; hice muchos trabajos, aprendí muchas cosas. Empecé de muy abajo: fui asistente de la asistente de una profesora, después fui profesora, vicedirectora de un colegio público y luego directora. Fue ascenso tras ascenso”, contó esta semana en un salón de la U. Católica en que ella y el nuevo subsecretario de Ciencia, Rafael Araos (ver recuadro), se reunieron con la comunidad académica, invitados por la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado.

También tuvo labores poco comunes: “Fui *fakir* y *trapeista* en el Circo Minero de la Universidad de La Serena”, contó cuando se le preguntó un “dato *freak*” sobre ella.

Lincolao es profesora de Castellano y Filosofía. Tras sus estudios universitarios migró a Estados Unidos.

“Soy hija de dos padres de origen mapuche que vinieron del sur a vivir a Santiago para tener una mejor situación económica. Mi papá era vendedor en una ferretería y mi mamá dueña de casa. Mi padre era de los que leía el diario desde el comienzo al final y nos inculcó el amor por los libros”, añadió.

“Si no sabes algo, haz preguntas, escribe y luego tratas de buscar respuestas en un libro, en una charla o hablando con otros”, les decía.

“Todo conocimiento comienza con preguntas y eso precisamente me ayudó a tener una carrera en EE.UU. y, después, tener el honor que el Presidente me haya pedido ser ministra”, agregó Lincolao, que además es doctora en Administración y Políticas Públicas de la U. George Washington.

En EE.UU. trabajó en el área gubernamental ejerciendo distintos puestos hasta ser jefe de Gabinete del alcalde y gobernador de Washington. “En toda esa parte de mi carrera, hice mucha gestión operacional”, explica.

Tras ello entró al mundo de la tecnología, donde fue CEO y cofundadora de BuildWithin, plataforma que ayuda a modernizar los sistemas de capacitación y desarrollo laboral. Anteriormente fue presidenta y cofundadora de Phone2Action, plataforma de comunicaciones usada por organizaciones para involucrar a sus miembros, seguidores y empleados. “Escribí patentes, las comercializamos, creé una compañía que se vendió, hice otra (...). Tengo la experiencia de cinco compañías y todas muy exitosas”, resume.

“Cuando el Presidente Kast me llamó, me dijo que usara toda esa experiencia, la del trabajo duro y del mérito para potenciar este ministerio que tiene muchas oportunidades, pero al que no se le ha sacado ventaja”, dijo sobre su nombramiento.

Pragmatismo

En la cartera se enfrentará a desafíos como mejorar la gestión de ANID, la polémica por la asignación de fondos a los centros de investigación, la poca valoración de la cartera



Ximena Lincolao es profesora titulada de la U. de La Serena y en EE.UU. obtuvo un doctorado en Administración y Políticas Públicas en la U. George Washington.

Sin cambios inmediatos

“Nuestro objetivo inmediato es no hacer cambios. El ministerio asume y tenemos una máquina andando que debe seguir funcionando: tanto la revisión de fondos que están en curso, el concurso de nuevos fondos, la asignación, etcétera”, dijo en el evento realizado en la UC esta semana el nuevo subsecretario Rafael Araos, médico cirujano y quien fuera jefe del Depto. de Epidemiología del Minsal e investigador del Instituto de Ciencias e Innovación en Medicina. “Hay una cantidad de trabajo que es de joyería y que es muy frágil a cualquier *input* externo. Para nosotros es clave que se pueda transicionar sin problemas. Entonces, nuestra primera tarea va a ser mantener lo mejor posible lo que tenemos con, por supuesto, la claridad de que todo lo tenemos que examinar y tratar de mejorar”, agregó.

“El ministerio debe ser un catalizador del desarrollo económico. Si hacemos eso, podemos solucionar algunos de los problemas que, tal vez, sean síntomas de la falta de estrategia”.

Otro problema es cómo generar más demanda para el capital humano avanzado, para que investigadores que lleguen, por ejemplo, con sus doctorados del extranjero puedan reinsertarse en el sector público y privado.

Al respecto, la ministra dijo que “hay que ver el doctorado como una herramienta que un individuo tiene para ser competitivo. Es mucho más fácil si hacemos un doctorado en forma muy pragmática y en conjunción con la empresa o con entidades de gobierno que necesitan muchos avances. Hacer un doctorado solamente por la parte de investigación de forma aislada del mundo, no; eso no. Hoy en día eso va a cerrar la puerta en cualquier trabajo”.

“Yo creo en esa parte: la de ser pragmática y estar muy cerca de los problemas de la sociedad, donde la gente lo está pasando mal”, agregó.

La nueva ministra ya está conformando equipo. “Estamos contratando un equipo como bien *startup*, que va a estar trabajando muy cercano a ustedes (los científicos y la comunidad académica), que va a ser accesible y vamos a tratar de resolver los problemas en orden de prioridad, pero lo más rápido posible”.

“Nosotros vamos a ser un ministerio de puertas abiertas. (...) Vamos a utilizar la tecnología lo más posible para servir al cliente. Ustedes son nuestros clientes y nosotros estamos a su servicio”, les dijo.

En conversación con “El Mercurio” habló también de los desafíos inmediatos y de la conformación de su equipo.

—Los científicos han dado a conocer su ma-

lestar por la poca importancia que se le ha dado a la ciencia, además de problemas de gestión en ANID y del financiamiento de los centros. ¿Ha hablado con la comunidad científica sobre estos problemas?

“Durante las últimas semanas hemos escuchado a muchos científicos, recibido muchas cartas y nos hemos reunido con miembros de la academia y de las universidades para aprender sobre sus problemas, de las diferentes situaciones e historias que tienen. También de las experiencias que han tenido con el financiamiento y los procesos de rendición, etc. Tenemos más o menos un panorama, no 100% claro, pero estamos preparados para llegar a trabajar con prioridades.”

Y dentro de esas prioridades está la optimización de los procesos por los cuales los financiamientos ocurren, las rendiciones y también el servicio al cliente. Eso ha sido algo que hemos escuchado. Gracias a la tecnología, ciertos aspectos de esos desafíos se pueden solucionar de forma mucho más rápida. Eso bien podría haberse hecho hace cinco años atrás.

Las prioridades son resolver muchos de esos obstáculos y también los cuellos de botella que existen y que no aceleran ni potencian la investigación. Muchas veces, los investigadores sienten frustración por el tiempo que gastan en esos procesos versus el tiempo que tienen para investigar. Y eso lo tenemos muy claro y tenemos la oportunidad y la responsabilidad de solucionarlo”.

—Uno de los temas que más ruido causa en la comunidad de científicos es la gestión de la ANID, entidad que administra los recursos para la ciencia. ¿Qué piensa hacer?

“Durante las últimas semanas nos hemos reunido por 90 minutos todos los días con la ANID para entender lo que hace, para conversar con su personal, para hacer preguntas y para discutir y analizar ciertos procesos y datos de los sistemas que usan.”

La ANID reconoce que hay aspectos de sus procesos y de su gestión que tienen que optimizar. Y estamos trabajando juntos desde ya para optimizarlos”.

—En el evento habló de que está formando un equipo como si fuera una *startup*. ¿Cómo es eso?

“Básicamente este ministerio es una *startup* porque es nuevo. Se creó

(en 2018) y vino la pandemia de covid y como yo no tuve el crecimiento normal de una organización por la contingencia. Tenemos la gran oportunidad —también gracias al poder del avance tecnológico— de acelerar la formación sostenible y también la robustez que este ministerio debe tener para ser un catalizador del progreso económico del país.”

Los perfiles de las personas que se unen al equipo tienen que ver con agilidad, amor por Chile y dedicación absoluta al servicio público. Tenemos que servir a nuestros clientes y debemos tener el personal que tenga la capacidad y el carácter para hacerlo”.

—¿Repatrió gente para armar el equipo?

“Son básicamente de Chile. Hay un par de personas repatriadas que son chilenos, que se fueron por razones similares a la mía y que están volviendo a Chile para este momento único e histórico que tenemos”.

—¿Usted eligió al subsecretario Araos?

“Yo lo elegí. Por la trayectoria que tiene en la ciencia y la investigación. Rafael es un doctor y un epidemiólogo de renombre mundial. Ha pedido y ganado financiamiento, entonces tiene esa experiencia muy pragmática y es una persona que se dedicó mucho al servicio público durante la pandemia.”

Tiene la capacidad teórica y profesional, pero al mismo tiempo entiende el mundo de la ciencia, el mundo del financiamiento como nadie. Él será una tremenda contribución para que podamos acelerar la optimización y modernización de los procesos de financiamiento desde la ANID y el ministerio”.